



# En Catatumbo respaldan el PDET y rechazan militarización del territorio

Tercer día: 3 Nov 2019 - 7:40 AM  
Por: Sebastián Torres Rueda / @SebastianTorres

El primero de noviembre se relacionó en esta comunidad el Programa de Desarrollo con Enfoque Territorial. Las comunidades piden cumplir el pie de la letra lo que quedó allí plasmado y dicen que ello sacará la coca del territorio.

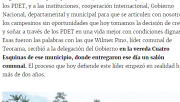


En el Catatumbo hay discordancia entre los campesinos y el Ejército Nacional, que se profundizó con el caso de Denise Torres, excombatiente asesinado / Cristian Gaceno

**En las montañas del Catatumbo hoy se sienten más las consecuencias del asesinato de Denise Torres.** Poco más de seis meses han pasado desde que al excombatiente de las Farc lo asesinaron integrantes del Ejército Nacional en una vereda de Convención, pero pocas semanas desde las últimas revelaciones que dan cuenta de que el crimen fue planeado y organizado desde el PDET.

Pero esa barrera entre unos y otros ha empezado a tener algunas rupturas luego de la firma del Acuerdo de paz. En particular con uno de los puntos claves que quedaron plasmados en el documento firmado en La Habana y que ha empezado a arrojar los primeros frutos. Se trata de los **Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET)**, acordados en el primer punto, el de la Reforma Rural Integral, que el pasado viernes convocaron al gabinete ministerial a las 16 subregiones allí priorizadas.

Al Catatumbo, de Viterda, llegó una delegación encabezada por el ministro de Vivienda, Jonathan Malagón, para socializar lo acordado hasta ahora en este territorio. El mensaje que recibieron allí, de parte de líderes campesinos, es que su promesa no puede ser esporádica y que la mirada a su región debe estar comprometida con lo que plasmaron en el PDET y no solo con el aparato militar.



El ministro de Vivienda, Jonathan Malagón, presidió la delegación que visitó Termino el primero de noviembre.

"Desde este rincón de Colombia olvidado y estigmatizado, alzo mi voz y hago un llamado para que creamos y defendamos la paqueta en marcha de los PDET, y a las instituciones, cooperación internacional, Gobierno Nacional, departamental y municipal para que se articulen con nosotros los campesinos sin oportunidades que hoy tenemos la decisión de creer y soñar a través de los PDET en una vida mejor con condiciones dignas". Estas fueron las palabras con las que Wilmer Piro, líder comunal de Teocana, recibió a la delegación del Gobierno en la **vereda Castro Esquinas de ese municipio, donde entregaron ese día un salón comunal.** El proceso que hoy defiende este líder empezó en realidad hace más de dos años.



Un salón comunal en la vereda Castro Esquinas fue la obra entregada en el lanzamiento del PDET en el Catatumbo

También lee: **Radiografía de los primeros PDET en el sur de Boyacá y Arauca**

A mediados de 2017 iniciaron las primeras reuniones en las veredas de los ocho municipios que integran el PDET del Catatumbo, Convención, El Carmen, El Tarra, Hacurí, San Calisto, Sardínata, Teocana y Tibú, para ir recogiendo la visión de las comunidades sobre su territorio y lo que debería ser la hoja de ruta para su desarrollo en la próxima década. Tanto los líderes como los representantes de las instituciones que participaron en el proceso, coordinado por la Agencia para la Renovación del Territorio (ART), coinciden en que en un principio fue muy difícil superar la desconfianza de los campesinos hacia el Estado, pero se fue abriendo paso al consenso.

**Yamilé Rojas, coordinadora de 2018 para el Catatumbo de la ART explica que en los primeros meses de 2018 lograron pasar de las veredas a los municipios recogiendo los aportes de las comunidades campesinas.** Sin embargo, fue allí cuando sintieron con mayor fuerza uno de los mayores desafíos que ha estado la construcción del PDET en esta región, quizás más que en muchas de las otras 16 subregiones: el conflicto armado.

Para esos meses se reconstruyó la confrontación entre el Eln y el Epl. Grupos con importante influencia en la zona, lo que amenazaba la libre participación de los líderes. Aún así, de los municipios pasaron a la subregión y en septiembre de 2018, en Cácuta, se logró la firma del PDET, en un proceso en el que participaron alrededor de 8.700 campesinos. La importancia de lo que quedó allí plasmado lo resume Wilmer Piro: **"Con que nos cumplen solamente el 50% de lo que quedó escrito ahí en el PDET, con eso estamos más que satisfechos".**

Lo que allí quedó plasmado es de enormes proporciones. En últimas, a lo que le apunta es a revertir el histórico abandono en que el Estado ha dejado a la región y que hoy la tiene, entre otras, como una de las zonas con más cultivos de coca en todo el país. De hecho Tibú, en el Catatumbo, es el municipio con más área cultivada en todo el país (16.000 hectáreas). De ahí que, ante la falta de posibilidades para acceder a la educación superior o incluso terminar el bachillerato, los muchachos encuentran mejor suerte raspando la hoja de coca.

**Las cuentas de Piro, líder de Teocana, son así: "Del 100% de los que se graduaron de bachillerato, un 10% logra acceder a la educación superior. Otro 30% accede de pronto a un trabajo legal, o trabaja en las parcelas de sus padres; y un 60% le toca acceder a los cultivos ilícitos".** Pero el diagnóstico del Catatumbo va más allá de la coca o de la falta entre el Eln y el Epl que, dicen, no se ha apagado por completo. Múltiples Pirán, alcalde de Hacurí, da un ejemplo de la crisis que en salda tiene su municipio.

**"Somos 14, mil habitantes y solo tenemos dos médicos rurales y una enfermera oficial, el resto es personal contratado (con terceros). Necesitamos que el ministerio de Salud revise la situación y se nombren los médicos que se necesitan para toda la población".** Por ahora, el PDET está en una etapa avanzada de implementación y mucho de lo que se ha entregado hasta ahora son obras de pequeña infraestructura (salones comunales, comedores comunitarios, mejoras en sedes educativas, etc.).

También lee: **Gabinete ministerial se trasladó a los territorios PDET**

Sin embargo, ya se han dado las primeras puntas para transformaciones de mayor envergadura. Juan Felipe Rodríguez es el gerente para el Catatumbo de la consejería para la Estabilización y coordinador de la estrategia Catatumbo Sostenible, que busca la articulación de entidades nacionales y locales para impulsar la implementación del PDET de esta subregión. Dice que uno de los mayores avances se ha dado en vía terciaria, que quedó en el PDET como una de las principales metas de ese territorio, pero que una de las dificultades más grandes para dejar la coca por otros productos, porque sacarla les resulta más costoso que lo que les deja el producido. "Se han aprobado 530 mil millones a través de Ocas Paz para el mejoramiento de vías terciarias de la región y además logramos el compromiso de una filial de Ecopetrol, que es **Devá**, para la construcción de tres puentes en la vía Antiferros - Tibú, por **533** mil millones adicionales. Entroncon, solo en vías terciarias hemos aprobado 560 mil millones", asegura el funcionario. **Sus proyectos que están en proceso de contratación y, según Rodríguez, iniciación ejecución en los primeros meses de 2020.**

**Temas relacionados**

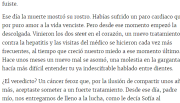
- campesinos del Catatumbo
- Programa de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET)
- conflicto en el Catatumbo
- PDET en el Catatumbo

0 Comentarios

# El último viaje de mi padre

Tercer día: 3 Nov 2019 - 9:40 PM  
Por: Alfredo Molano Jimeno

Presentamos el texto que le escribió Alfredo Molano Jimeno, periodista de este diario, a su padre, Alfredo Molano Bravo. Las palabras fueron leídas durante las exequias del sociólogo y escritor, que se llevaron a cabo en la Universidad Nacional, el pasado sábado 2 de noviembre.



Alfredo Molano Bravo disfrutó el pasado 11 de octubre en Bogotá. / Cristian Gaceno

Padre mío, llegó el momento más temido, y a la vez esperado, para quienes más te quisimos. Llegó la hora del adiós, de la despedida última. De tus viajes por el país y tus escritos reveladores dejaste suficiente testimonio, pero de tu último viaje pocos saben.

Empezó en diciembre de hace dos años, cuando decidiste posar las fiestas navideñas en Chaqueraní, la finca del Llano (siempre el Llano) en un rincón donde se encuentran el río Muzo y el Vichada. Eran días de alegría: se había firmado la paz con las Farc, proceso que empujaron con entusiasmo y esperanza; el periodismo te había otorgado el premio Simón Bolívar a una vida entregada a este oficio; la Universidad Nacional, este lugar que tanto quisiste, te dio un doctorado honoris causa que simbolizó el reconocimiento que la academia por años te había negado; y te seleccionaron como congresante de la verdad, una tarea que soñabas cumplir y a la que le dedicaste las últimas fuerzas de tu vida.



Foto de Foto: Alfredo Molano Jimeno, hijo menor de Alfredo Molano Bravo, leyendo las palabras dedicadas a su padre. /Marcelo Alvarado.

**(Le sugerimos: Alfredo Molano Bravo: testigo y caminante)**

Eran días felices y por eso decidiste ir a la finca por una ruta distinta a la conocida pasando por Boyacá, Casanare, Meta para finalmente caer al Vichada. El paseo le duraba horas al viaje, obligaba a pasar dos días en plancha y nos metía por trochas inciertas. En el camino, finalmente, te dio una terna aterradora. Ante la propuesta de deberíamos subir terco y te negaste. Ahí empezó este último viaje.

Nos encontramos tratando de pasar los carros por el planchón del Muzo. La noche caía. Pasamos uno, dos, tres carros. Tú dabas los turnos. El tuyo quedó de últimas y no dudó que lo hiciste para que no tuvieramos posibilidad de retorno. Minutos antes de subir tu camioneta, nos informaste tu decisión irrevocable: "me desahuce, ustedes tienen que llegar a Chaqueraní", aseguraste y continaste el dolor que se asomaba en tu frente. Nos despedimos entre lágrimas. Tú, alérgico a las situaciones melancólicas y dramáticas, nos sacaste por desocha, como buen toco que fuiste.

Ese día la muerte mostró su rostro. Habías sufrido un paro cardíaco que por puro amor a la vida venciste. Pero desde ese momento empezó la desolada. Vivieron los dos meses en el corazón, un nuevo tratamiento contra la hepatitis y las visitas del médico se hicieron cada vez más frecuentes, al tiempo que creció nuestro miedo a ese momento último. Hace unos meses un nuevo mal se asomó, una molestia en el garganta hacía más difícil entender tu ya indiscutible hablado entre dientes.

¿El veredicto? Un cáncer feo que, por la ilusión de compartir unos años más, aceptaste someter a un fuerte tratamiento. Desde ese día, padre mío, nos entregamos de lleno a la lucha, como le decía Sofía al tratamiento médico. Durante casi dos meses enfrentaste el más duro trance con un valor y una dignidad increíbles. Te aferraste a la vida. Todos los días de esas ocho semanas batallas. Seguíste madrugando a las 4 de la mañana a trabajar, a pesar de no poder tomarte ni un café, y pediste expresamente que no te miráramos con compasión. Pasaron tres quincenas y 33 radios.

**(También lee: Alfredo Molano Bravo y su última visión de Colombia)**

Y ese tiempo lo vivimos con plenitud. Cada semana hubo fiesta en tu casa. En una nos emborrachamos, bailamos, cantamos y lloramos abrazados. A la siguiente, como tantos otros domingos, nos reunimos para los espaguetis en nuestro resguardo en La Calera. Al otro pediste ir a Honda por tu ruta favorita. En una curva después de Caribba, te desahucaste como para despedirte del poderoso tío Magdalena.

A la siguiente semana, estábamos en una de tus últimas actividades favoritas: las infinitas bierritas y despedidas de Adri y Anto. Tus niñas amadas, que siempre supieron estar y disfrutar cada segundo a tu lado. Y es que las últimas semanas de tu vida estuvieron llenas de pequeñas, pero serenas despedidas.

Fuimos testigos, padre mío, de la entereza con la que enfrentaste cada día y cada noche. Nunca le diste paso al dolor ni al miedo. Hasta convertía las jornadas de alimentación a través de la sonda que te pusieron en un plan familiar, en el cual cada quien cumplió sus funciones: el uno con la jeringa, el otro con la jeringa, otro más masticaba las pastillas, alguno se encargaba de la licueta que tanto odiaste, pero que con esperanza y disciplina aceptaste. Cada uno de nosotros cargó con el mandato de enfrentar esos momentos, sin dramatismo y sin pesar. Aún con la debilidad manifiesta no dejaste que te pusiéramos los zapatos ni el sombrero. Ni los días oscuros del asedio paramilitar que te llevó al exilio lo viviste con tanta dignidad como la lucha contra el cáncer.

Mi madre, Gladys, tu Saga, amará tu cuidado con ternura, esperanza y estoicismo. Tu hermana, Mariela, no se desahucó un solo segundo de tu lado, con ese amor que construyeron entre los dos. La Gertrudis, siempre con su solidez inquebrantable, apoyó y permitió a ti, hasta volverse el enfermero jefe, a pesar de su cobardía para enfrentar heridas o curaciones. Adri supo llegar y sufrió en silencio cada segundo de esta enfermedad. Marco, con su apuesto resaca de la tragedia, estuvo en los momentos más importantes, como cuando le puso la cadena de la nieve a las llantas del carro en un invierno crudo de tus años de exilio en San Francisco.

**(También lee: "El sabio de la tribu": homenaje a Alfredo Molano Bravo en la Convención de la Verdad)**



Foto de Foto: Alfredo Molano Bravo junto a su hijo Alfredo Molano Jimeno. /Cartesada.

Ale, tu hechura política y ética, nos trajo la calma y la alegría en los momentos más duros. Gregorio encontró un camino de escucha y observación de cada paso tuyo. Adriana Canache no dejó de ser tu cómplice y respaldo. Nati, Ena y Felipe, que con los años y a fuerza de estar, se convirtieron en hijos consentidos y cómplices. Franky Edwin fueron tu sombra. José hizo que nunca faltara el café ni las flores de páramo. Y Antonia, tu obra postrera, como le dijiste alguna vez, supo cuidar, entenderte y darte pequeñas alegrías, a veces tan esquías por el dolor de ver cómo menguaban las fuerzas.

Hace ocho días la esperanza nos jugó una mala pasada. Terminaste el tratamiento sin quejarte, sin titualismos pero con ilusión, con una bella conciencia de enfrentar la muerte. Y fue con ese optimismo de ganar la batalla que decidiste viajar a Honda a pesar de que estabas en las peores condiciones.

**(Puede leer: "Escribir, vivir")**

Magallanes, poco con ánimo, regresaste a urgencias de la clínica y allí peleistas como toco en la plaza, sin miedo, con todas tus fuerzas y en plena conciencia. Esa noche no dormimos. Tú en una carilla dura y yo serizado en una silla de doctor. Escuchamos varios capítulos de Diana Urbe sobre la Guerra Fría, uno de los últimos temas que te tenían obsesionado. Estábamos en un cubículo de urgencias. Las tragedias ajenas y una puerta metálica que abrió y cerraban cada media hora, nos despertaron toda la noche. Así como la luz de interrogatorio que la enfermera prendió varias veces como una venganza por las molestias que causamos entre la angustia y el dolor. Al final, la muerte se impuso, y fíjate a ti le hizo de madrugada, cuando los gallos y los tocos se encuentran marcando la partida.

Y de qué más íbas a morir, padre mío, sino del corazón, de ese corazón grande en el que cupieron muchos. Ese corazón con el que escribiste 20 libros y miles de columnas. Ese corazón noble que te llevó a luchar por los campesinos de este país a lomo de mula o al anca de un caballo. Ese corazón pleno, tan viejo de latir, con el que sembraste un pedazo de ti en quienes te quisimos y admiramos.

Buen viaje, papá, vete tranquilo que aquí quedaron tus semillas.

**Temas relacionados**

- Alfredo Molano Bravo
- convención de la verdad
- viueta de Alfredo Molano

0 Comentarios

### Últimas Noticias

Los operativos de la Guardia Indígena contra el narcotráfico en el norte del Cauca  
Tercer día: 4 Nov 2019

El último viaje de mi padre  
Tercer día: 2 Nov 2019

"La militarización del Cauca traerá más muertos": Guardia Indígena  
Tercer día: 3 Nov 2019



Los operativos de la Guardia Indígena contra el narcotráfico en el norte del Cauca

El último viaje de mi padre

"La militarización del Cauca traerá más muertos": Guardia Indígena

El último viaje de mi padre

"La militarización del Cauca traerá más muertos": Guardia Indígena

El último viaje de mi padre

"La militarización del Cauca traerá más muertos": Guardia Indígena

El último viaje de mi padre

"La militarización del Cauca traerá más muertos": Guardia Indígena

El último viaje de mi padre

"La militarización del Cauca traerá más muertos": Guardia Indígena

El último viaje de mi padre

"La militarización del Cauca traerá más muertos": Guardia Indígena

El último viaje de mi padre

"La militarización del Cauca traerá más muertos": Guardia Indígena

El último viaje de mi padre

"La militarización del Cauca traerá más muertos": Guardia Indígena

El último viaje de mi padre

"La militarización del Cauca traerá más muertos": Guardia Indígena

El último viaje de mi padre

"La militarización del Cauca traerá más muertos": Guardia Indígena

El último viaje de mi padre

"La militarización del Cauca traerá más muertos": Guardia Indígena

El último viaje de mi padre

"La militarización del Cauca traerá más muertos": Guardia Indígena

El último viaje de mi padre

"La militarización del Cauca traerá más muertos": Guardia Indígena

El último viaje de mi padre

"La militarización del Cauca traerá más muertos": Guardia Indígena

El último viaje de mi padre

"La militarización del Cauca traerá más muertos": Guardia Indígena

El último viaje de mi padre

"La militarización del Cauca traerá más muertos": Guardia Indígena

El último viaje de mi padre

"La militarización del Cauca traerá más muertos": Guardia Indígena

El último viaje de mi padre

"La militarización del Cauca traerá más muertos": Guardia Indígena

El último viaje de mi padre

"La militarización del Cauca traerá más muertos": Guardia Indígena

El último viaje de mi padre

"La militarización del Cauca traerá más muertos": Guardia Indígena

El último viaje de mi padre

"La militarización del Cauca traerá más muertos": Guardia Indígena

El último viaje de mi padre

"La militarización del Cauca traerá más muertos": Guardia Indígena

El último viaje de mi padre

"La militarización del Cauca traerá más muertos": Guardia Indígena

El último viaje de mi padre

"La militarización del Cauca traerá más muertos": Guardia Indígena

El último viaje de mi padre

"La militarización del Cauca traerá más muertos": Guardia Indígena

El último viaje de mi padre

"La militarización del Cauca traerá más muertos": Guardia Indígena

El último viaje de mi padre

"La militarización del Cauca traerá más muertos": Guardia Indígena

El último viaje de mi padre

"La militarización del Cauca traerá más muertos": Guardia Indígena

El último viaje de mi padre

"La militarización del Cauca traerá más muertos": Guardia Indígena

El último viaje de mi padre

"La militarización del Cauca traerá más muertos": Guardia Indígena

El último viaje de mi padre

"La militarización del Cauca traerá más muertos": Guardia Indígena

El último viaje de mi padre

"La militarización del Cauca traerá más muertos": Guardia Indígena

El último viaje de mi padre

"La militarización del Cauca traerá más muertos": Guardia Indígena

El último viaje de mi padre

"La militarización del Cauca traerá más muertos": Guardia Indígena

El último viaje de mi padre

"La militarización del Cauca traerá más muertos": Guardia Indígena

El último viaje de mi padre

"La militarización del Cauca traerá más muertos": Guardia Indígena

El último viaje de mi padre

"La militarización del Cauca traerá más muertos": Guardia Indígena

El último viaje de mi padre

"La militarización del Cauca traerá más muertos": Guardia Indígena

El último viaje de mi padre

"La militarización del Cauca traerá más muertos": Guardia Indígena

El último viaje de mi padre

"La militarización del Cauca traerá más muertos": Guardia Indígena

El último viaje de mi padre

"La militarización del Cauca traerá más muertos": Guardia Indígena

El último viaje de mi padre

"La militarización del Cauca traerá más muertos": Guardia Indígena

El último viaje de mi padre

"La militarización del Cauca traerá más muertos": Guardia Indígena